

20
cts



"Panfalla":
do my lectures
Jeanine.
Anna Rice.

la pantalla

LA PANTALLA. - Semanario español de cinematografía. - Se publica los domingos. - Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a **LA PANTALLA**: Librería y Editorial Madrid. - Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

Pantalla mundial

HAN comenzado a rodarse las primeras escenas de *Tin Pan Alley*, primera película hablada de Norma Talmadge. La cinta, que dirige Lewis Milestone, está adaptada de una comedia del mismo título, de la que es autor Hugh Stanislaus Stange, y en su interpretación acompañan a la ilustre actriz Gilbert Roland, John Wray, Roscoe Karns, Lilyan Tashman y Mary Doran.

El matrimonio Joan Crawford-Douglas Fairbanks (hijo) empieza a ser ya una cosa legendaria, que nadie sabe si ha tenido lugar, lo tendrá o será únicamente un truco de publicidad para que no se olviden sus nombres. Las últimas noticias, que se dan como ciertas, son de haberse celebrado la boda en Nueva York el día 3 de junio último.

La Casa Columbia ha entablado negociaciones con "The Víctor Talking Machine Co.", de Londres, para establecer la "Columbia Talking Picture Corp.", de la Gran Bretaña, que se dedicará a editar películas parlantes en Inglaterra.

Se calcula que de los 4.000 cinematógrafos existentes en Inglaterra, 2.000 quedarán equipados dentro de los dos años próximos para la exhibición de cintas sonoras.

Los beneficios netos declarados por la Casa Warner para un período de seis meses, que termina el 2 de marzo último, se elevan a 7.254.570 dólares. En esta cifra están comprendidas las ganancias de sus casas filiales y subsidiarias.

John Stuart, joven actor irlandés muy estimado en Inglaterra, acaba de regresar a Londres después de interpretar un papel importante en *Kitty*, cinta hablada editada por Artistas Asociados, y ha firmado un nuevo contrato con la British International Pictures.

El divertido comediante Harry Langdon ha firmado con la Hal Roach un contrato por cinco años, obligándose a producir ocho películas de dos rollos por temporada. Todas habladas.

Antonio Moreno y Dorothy Revier comenzarán en breve el rodaje de un film para la Columbia titulado *Light Fingers* (dedos ligeros). Dirige Joseph Hénabery.

CON objeto de estudiar de cerca las características del cinema sonoro, ha llegado a Nueva York una Comisión de técnicos franceses, integrada por Jacques y Théophile Pathé, hijos del fundador de la casa que lleva su nombre, Emile Natan, Marco de Gastayne, Commandant Lepperier, ingeniero jefe de la Editora Cinéromans, y algunos otros menos conocidos. Se espera la próxima llegada de las actrices Simone Genovoix y Choura Milena.

Se da por seguro que el impasible Buster Keaton perderá su inconfundible seriedad en su próxima comedia, en la que aparecerá bailando, cantando y tan sonriente como cualquier galán de película romántica.

CALLADAMENTE, sin gestos teatrales ni declaraciones extraordinarias, Blanche Sweet, la bella intérprete de *Diplomacia*, ha presentado demanda de divorcio contra Marshall Neilan, confirmando así los rumores que acerca de sus desavenencias conyugales circulaban hace tiempo en Hollywood.

EINAR Lundborg, el famoso aviador sueco que salvó a Nobile en su desdichada expedición a las regiones árticas, durante su reciente excursión a Norteamérica hizo un viaje a Los Angeles con el único objeto de visitar a sus compatriotas Greta Garbo y Nils Asther.

CUATRO de los principales cinematógrafos establecidos en las ciudades importantes de Suecia quedarán equipados para la exhibición de cintas parlantes y sonoras dentro de muy pocas semanas, y antes de dar principio la temporada próxima lo serán doce locales más.

VILMA Banky, la hermosa "estrella" húngara, ha recibido ya los certificados que la convierten en ciudadana de los Estados Unidos.

Se asegura que Florence Vidor ha conseguido cancelar amistosamente el contrato que tenía con la Casa Paramount, y no volverá a interpretar ninguna película. De confirmarse la noticia, serán muchos los aficionados que lamenten el alejamiento de esta distinguida e interesante actriz.

GENERALMENTE las artistas de cine—en América especialmente—se ven obligadas a guardar una dieta severa para conservarse dentro de una esbeltez inverosímil; pero, caso extraordinario, Winifred Westover, al ser elegida como protagonista de *Lummox*, recibió la orden de ganar un número respetable de kilogramos sobre su peso habitual, y está sometida actualmente a un régimen de sobrealimentación. El problema terrible se presentará luego, cuando sea preciso recobrar "la línea". Y aun existen mujeres capaces de envidiar a estas pobres actrices obligadas a inflarse o desinflarse como si fueran de goma.

Mientras dirigía *Lummox*, Herbert Brenon se causó un afeite en el rostro sin la menor gravedad aparente; pero después de trabajar dos días con la cabeza vendada, fué preciso llevarle al hospital para cuidar seriamente la infección que se había producido.

Es peligroso indisponerse con los magnates de Hollywood. Ejemplo: William S. Hart. El famoso astro vaquero tuvo, hace tres años, una cuestión con Joseph M. Schenck, y no encuentra ya manera de hacer distribuir sus películas. Ultimamente había firmado un contrato con Hal Roach para producir algunas cintas del Oeste, habladas; pero Nicholas M. Schenck, presidente de la M. G. M., se negó a admitirlas para su distribución por la sociedad, y han tenido que rescindir el contrato.

RICHARD Talmadge ha terminado el primero de una serie de cuatro films titulada *The Bachelor's Club* (El Club de los solteros), editada por la casa Parthenon.

CANCELADO su contrato con la Paramount, Bebe Daniels ha firmado otro con la RKO. Filmará para esta compañía ocho cintas parlantes, siendo la primera *Río Rita*.

LA editora francesa "Franco-Film" ha hecho un arreglo, por medio de su representante en Norteamérica, mister Edward Sullivan, para presentar su producción en el teatro Craig, de New York. Empezará la campaña con *Morgan la sirena*, interpretado por Iván Petrovitch, y un film en color, realizado por un nuevo sistema, con la Mistinguette protagonista.



M. VON MARTELS, DISTINGUIDA Y BELLA DAMA PERTENECIENTE A LA ALTA SOCIEDAD BERLINESA QUE HA DEBUTADO EN EL CINE



UNA BUENA PIPA Y UN BUEN LIBRO SON LOS MEJORES COMPAÑEROS DE GARY COOPER EN LA SOLEDAD DE SU CASITA. HASTA QUE LOGRE VENCER LA OPOSICIÓN DE SUS PADRES Y SE CASE CON LUPE VÉLEZ.

la
moda en
el
cine



LA RUBIA JEANETTE LOFF PRESENTA UN LINDO DOS PIEZAS CONFECCIONADO EN GRUESA SEDA DE UN TONO VERDE MAR, CON UNA NOTA ORIGINAL EN EL BORDE ALMENADO DE LA BLUSA

PARA LAS FIESTAS NOCTURNAS, JEAN ARTHUR PREFIERE ESTA CAPA, MUY JUVENIL, DE TERCIOPLO ROJO, BORDADO CON PERLAS Y CUENTECILLOS DORADAS FORMANDO DIBUJOS CAPRICIOSOS

CONTINÚAN DE MÓDA LOS CONJUNTOS. CONSISTE EL DE ETHELVNNE CLAIR EN UN VESTIDO DE CRESPO NEGRO, CON DIBUJO BLANCO Y ROJO, CUBIERTO CON ABRIGO NEGRO DE CORTE SENCILLO



PARA UNA TARDE ESTIVAL, NADA MÁS ENCANTADOR QUE EL VESTIDO DE KATHERINE LANDY, EN ORGANÍ CLARO ADORNADO CON UNA CES- TA FLORIDA



PARA UNA COMIDA ELEGANTE, NOR- MA TALMADGE ENCUENTRA MUY APROPIADO ESTE MODELO DE «CHIF- FON IMPRIMÉ» DESPROVISTO DE ADORNOS Y BELLO DE LÍNEAS

La vuelta de Jannings

A CONTECIMIENTO insuperable a cargar en la cuenta del patriotismo alemán. Emil Jannings ha regresado de Norteamérica y su recepción en el país natal ha constituido algo imponente, indescriptible por las calles de Berlín, como lo fué antes por las poblaciones que cruzó en su paso. Fuerzas del Cuerpo de Policía han sido destacadas en evitación de aglomeraciones y probables incidentes. Como un ídolo de la muchedumbre, ha pasado repartiendo sonrisas, apretones de manos y algún abrazo que otro; y en fuerza de tanta repetición, el pobre Jannings, su mujer y su hija han llegado al hotel donde se alojan, más que rendidos por la fatiga impuesta, pero gratamente conlevada.

Ha precedido a su paso una turbamulta de fotógrafos y operadores. Ni el más leve e insignificante detalle ha sido perdonado por la cámara, y en unas semanas, y hasta puede asegurarse que en unos meses, tendremos en todos los "kinos" de Alemania la exhibición de la llegada de Emil Jannings a Berlín.

Pero con ser tan estruendosa la animación de su llegada, puede decirse que ha superado en realidades afectivas la representación nocturna que tuvo lugar en su obsequio en el lujoso Ufa-Palast am Zoo, a las once y cuarto de la noche en que llegó. Un público heterogéneo, que había pagado muy bien sus entradas, invadía, no sólo las localidades disponibles, sino hasta los andenes de ellas, obstruyendo la muchedumbre todo paso y apoderándose hasta del más incómodo sitio, desde donde se pudiera vislumbrar al coloso de la escena muda. Proyectóse en su homenaje *Variété*, y más de 3.000 personas, cifra en que se calculaba el público que llenaba el salón, a una sola voz aclamaron al genial intérprete, que, por fin, hubo de salir a escena y, con voz conmovida, expresar todo el agradecimiento de que se sentía infundido por aquel tributo que se le rendía de simpatía y admiración. El momento fué grandemente emocionante y, por un momento, se creyó que los cimientos de la sala crujirían ante la impotencia de resistir aquella manifestación ruidosísima.

A partir de aquel momento, Emil Jannings se substraerá a toda manifestación pública. En vano periodistas y redactores



EMIL JANNINGS EN SU ESTUPENDA PERSONIFICACIÓN DEL BOSS DE «VARIÉTÉ»

gráficos se ingenian de mil maneras por la consecución de una entrevista, el logro de unas palabras o, simplemente, la obtención de un retrato dedicado. En el

hotel hay una rigurosa consigna para no dejar a nadie que llegue hasta él. Por las calles cruza rápido en un coche cerrado, y en cuanto dispone de unos mo-

ULTIMAMENTE, y en vista de que ningún periódico profesional acogía la noticia de que Benito Peñijo iba a comenzar la impresión de *La bodega*, del insigne novelista Vicente Blasco Ibáñez, comenzaron a circular rumores de que nuestra información no tenía más razón de realidad que el buen deseo de que la película fuese un hecho.

El tiempo ha venido a confirmar que el anticipo informativo que dimos a nuestros lectores era cierto. En la primera quincena del mes actual, o sea de un día a otro, empezará el rodaje de la adaptación de *La bodega*.

Los exteriores serán rodados en Andalucía, y los interiores, en los Estudios Nathan, de París, última palabra de montaje moderno en esta clase de elementos para la edición.

HA dejado de pertenecer a las galerías cinematográficas "Omnia-Cine" el director técnico Juan Torremocha.

No siempre la materia informativa técnica ha de proceder de los elementos más intimamente relacionados con ella; a veces, y esta es la ocasión presente, esta información nos la da un elemento artístico, artístico de fondo y de forma, puesto que se trata de la bella artista Elisa Ruiz Romero ("Romero").

Elisa ha concurrido a la Exposición de Barcelona, no en calidad de "producto español", porque todos los premios los hubiese acaparado, sino en calidad de turista anónima y desconocida. Claro está que esto no pudo ser. Cuando salía de uno de los pabellones advirtió un grupo numeroso de hombres que discutían con cierto acaloramiento. ¿Quiénes serían? Pronto salió de dudas. Destacaron tres, uno de los cuales era el emprendedor Miguel de Miguel. Elisa lo reconoció al momento, como Miguel conoció a Elisa nada más observar su gracia, netamente española e inconfundible. —Usted por aquí, Elisa?

—A ver lo mucho bueno que tienen ustedes en la Exposición... Oiga, ¿y quiénes son esos señores?

—Pues gente del gremio. Todos cinematógrafistas.

mentos, sale a descansar con su familia por los bellísimos alrededores de Berlín.

Yo he tenido la gran suerte en este día. Mis frecuentes visitas a la Ufa no podían alentar a los porteros, que me conocen como asidua visitante de los talleres. Y así, no he sido entorpecida en mi acceso hoy, cuando Emil Jannings se encuentra en las oficinas. Aunque el riguroso incógnito se mantiene hasta para los mismos empleados de la casa, alguien me da la dirección del despacho en que se encuentra el famoso actor. No sin un poco de vacilación, traspongo la puerta y, al saludar a Emil Jannings, su mano se contrae con la mía. Comprendo lo que de descortés pudiera tener el someterle a un interrogatorio y oráculo, por esta vez, mi calidad de periodista.

—Para mucho tiempo, señor Jannings? —de pregunto.

—Unos meses, pocos —me dice—. He de volver a Hollywood a cumplir contratos que dejé suscritos. No digo que después no regrese definitivamente.

Y conformándome con su autógrafo, le presento la fotografía que ilustran estas líneas y le ruego me la firme. Emil Jannings accede. Y con la campechana de su trato y con la bonachona sonrisa de su cara, me replica:

—Complacida ya, ¿no?

Y el interlocutor de Jannings, poniéndole un veto cortés a mis insinuaciones y en evitación de que pase adelante en mi misión informativa, arguye:

—Ya es bastante, señorita.

Y salgo de la Ufa, apretando entre mis dedos la fotografía firmada por el gran Jannings, como el avaro que resata una presa. Al confundirme entre el personal de la casa, indiscretamente oigo que se prepara la realización de un gran film sonoro, que correrá a cargo de Jannings. Está visto que hoy la suerte me favorece.

Ya en la calle, los alicches y carteles anuncian la reposición de *Variété* y *El patriota*, en tanto que las portadas de todas las revistas se ilustran con fotografías de Emil Jannings y de todos los momentos de su llegada a Berlín.

ISABEL ROY.

Berlín, junio 1929.

Pantalla madrileña

Nos hemos reunido aquí casualmente, y estamos tratando sobre el *cine* parlante. Es la modalidad del porvenir. ¿Y en Madrid, se han preocupado de la edición de películas habladas?

—Mire usted —respondió "Romerito" —, en Madrid todas las películas son parlantes: usted sabe lo que se raja durante la impresión! Pero en cuanto se terminan son las películas más mudas de toda la tierra...

Y sabemos que también ha exclamado, ya en Madrid, nuestra indirecta informante:

—En Barcelona se harán o no se harán películas parlantes, pero en Madrid ni se han preocupado de ellas... Y por algo se ha de empezar... Digo yo!

PARECE ser que la entidad formada por los señores Ansaldi suspende su vitalidad hasta más adelante, en vista de lo avanzado de la temporada. No obstante, suponemos que la película *Flores silvestres*, adaptación de la novela del R. P. Risco, será considerada como la primera obra editada por la sociedad.

El nuevo salón cinematográfico que se denominará Europa inaugurará su terrado próximamente. La sala no será habilitada hasta el invierno.

La opinión que sobre el uso de la palabra "terraza" expusimos la pasada semana se ha discutido con alguna vehemencia. ¿Debe ser "terrazo" o "terraza"?

Un lector nos da una respuesta, que no es filológica precisamente. Héla aquí:

—No me meto a discutir el empleo de las palabras; terraza o terrado, es igual. La cuestión es que en esa terraza o terrado se esté fresco y nos den buenas pe-

lículas. Porque no me negarán que hay algunas que hacen sudar aun bajo cero.

Podrá observarse que la anterior opinión es una aplicación de la teoría ecléctica por el método Ollendorff.

EN cierta ocasión se presentó un sujeto a determinado director madrileño. Como en los casos de rigor, el solicitante de trabajo —esta era su pretensión— comenzó a hacer el elogio de su persona y a enumerar los méritos que poseía:

—Monto a caballo, boxeo, corro en bicicleta... —Y añadía—. En todos los *sports* tengo ganados premios y campeonatos...

—Pues, hombre —le respondió el director—, si yo tuviese tantas habilidades, no estaría en el *cine*.

APLAZA definitivamente su apertura hasta la temporada venidera el Cine Metropolitano, situado en los Cuatro Caminos.

COMO nuestros lectores ya saben, hasta dentro de un mes largo nada se conocerá de lo que la Comisión dictaminadora del asunto de la protección a la cinematografía nacional acuerde.

Y, según podrán deducir por las noticias que sobre producción damos en este lugar de la Revista, apenas han preparado nuestros cineastas material para que sea exhibido durante la temporada próxima.

Las cinco únicas películas que, hasta la fecha, están dispuestas para la proyección, serán: *Cuarenta y ocho pesetas de taxi*, *El rey que rabió*, *Flores silvestres*, *La bodega* y *La copla andaluza*; sin contar con alguna cinta de estreno rezagado, que tal vez vea la luz esta temporada.

En la de 1925-26 se hallaban dispuestas para su estreno unas cuarenta y tantas. En años sucesivos ha ido decreciendo la cantidad, casi en la misma proporción que la calidad subía. Pero en el año actual no concuerda el progreso con la casi paralización.

Esperemos un mes largo, y después, según los términos en que la Comisión dictamine, el trabajo crecerá o decrecerá todavía dentro del margen que aún queda.

Recomendado por sus mujeres



AILEEN PRINGLE
IRENE RICH
POLA NEGRI

HUNTLY Gordon es uno de los actores que representan con más frecuencia esos maridos de cine, tan amables y simpáticos, envidia de todas las esposas del mundo. Casi todas las estrellas famosas han sido su mujer en alguna cinta, y un periodista americano ha tenido la graciosa idea de preguntarles qué opinión les merecería Gordon como marido en la vida real. He aquí la respuesta de algunas de sus esposas pelícu-
lescas:

Gloria Swanson.—Creo que Mr. Gordon lo pensará mucho antes de casarse, porque es un hombre muy cuidadoso; pero una vez que se haya decidido, nada le hará perder la confianza en su esposa.

Cuando trabajé con él, siempre estaba de buen humor. No es posible describir

HUNTLY GORDON, EL SIMPÁTICO GALÁN TAN ELOGIADO POR SUS COMPAÑERAS, NACIÓ EN MONTREAL, (CANADÁ), EL AÑO 1890, SIENDO EDUCADO EN INGLATERRA. ES ALTO—1,82—MORENO, CON LOS OJOS DE UN AZUL OSCURO Y PROFUNDO. ENTRE SUS NUMEROSAS PELÍCULAS, CONVIENE RECORDAR: «POR MANDATO DEL DEBER», «LOS BUSCASENSACIONES», «LA FAMOSA SEÑORA DEL FAIR», «NO SE LO DIGAS A MI MUJER», «CORAZÓN PARA DOS», «UN CIERTO MUCHACHO» Y «CUANDO ESTEMOS CASADOS»

qué alegre compañero sería como marido. Es la clase de hombre que hará de su casa un lugar donde estar y ser feliz; no de los que la emplean únicamente para comer y dormir. En cambio, pedirá, seguramente, a su mujer que haga el hogar agradable y familiar.

Irene Rich.—Lo primero que yo miro en un hombre es que no sea egoísta—condición rara en ellos—. Mr. Gordon no es egoísta, y esto bastaría para hacer de él un buen marido. He sido varias veces su mujer en el cine y creo que puedo juzgarle.

Violeta Dana.—Huntly Gordon sería un marido viril, rudo, que no toleraría ninguna ligereza en su mujer, pero, sin embargo, inclinado a perdonar. No puedo imaginarlo nunca cruel. Un hombre de tan buen humor y de un carácter tan igual tiene que ser un buen marido.

Aileen Pringle.—¿Cómo puedo yo saber qué clase de marido sería Huntly



GLORIA SWANSON
VIOLA DANA
ALMA RUBENS

Gordon? Creo, sin embargo, que sería bueno para su mujer. Me parece que sería cariñoso, servicial y nada egoísta. Después de todo, si un hombre es así—y sabe querer, por añadidura—, ¿no es un marido ideal?

Alma Rubens.—Mr. Gordon se preocupa siempre de las cosas pequeñas. Da la impresión, en su trabajo cinematográfico, de que cualquiera que se case con él podrá, en cualquier circunstancia, confiar en él. En mi opinión, Mr. Gordon es uno de los mejores maridos "de cine", y me figuro que más de una espectadora se lo habrá señalado al suyo como modelo.

Pola Negri.—El marido perfecto para la mujer que tiene un pasado. Así era el Huntly Gordon con quien yo me casé en *Shadows of Paris*. Creo que si es lo mismo en la vida real, será dominado fácilmente por su mujer.

Un marido tan calurosamente recomendado por sus numerosas esposas fingidas hace sentir, indudablemente, cierta envídia anticipada hacia su futura esposa verdadera. Con franqueza, señorita, ¿no siente usted deseos de presentar su candidatura? Nosotros estamos tentados de abrir un concurso para encontrar "la esposa soñada de este marido ideal..."

SALAS DE
VANGUARDIA

HACE próximamente un año, desde estas mismas columnas, dábamos noticia de las cuatro salas cinematográficas de vanguardia existentes en París por entonces: el Vieux-Colombier, el Estudio de las Ursulinas, el Cine Latino y el Estudio 28. A partir de aquella fecha, se han inaugurado tres más: el Cinema de los Agricultores, el Estudio Diamant y El ojo de París. Un émulo de Pero Grullo deduciría del caso, axiomática conclusión, que la vanguardia avanza, y nosotros, menos perogrulleros, deducimos que no poco de lo que avanza el cinematógrafo a la vanguardia se lo debe. Deduzcamos ahora otras conclusiones oportunas:

Por lo pronto, conviene recordar, porque simulan olvidarlo algunos norteamericanizantes, que el Séptimo Arte nació en Europa, y que, si decayó en Europa también, fué aprovechando los recursos europeos—primero, el invento; luego, artistas y directores—como prosperó en Norteamérica. Asimismo, en Europa se renueva hoy, merced a la europeísmica vanguardia, aunque después ejecute Norteamérica magníficos ejemplares del género ya renovado. No nos mueve a esta distinción ningún nacionalismo o continentalismo—al revés, anhelamos un cine más mundial posible—, sino sólo el deseo de contestar esa extendida creencia de una incapacidad europea por lo que a óptima producción atañe.

Además, quisieramos, con verdades extraídas de la propia vanguardia, destruir otro prejuicio corriente: el de la carestía de las cintas modelos. Suelen resultar caras, en efecto, las de gran espectáculo, sin que resulten, ni mucho menos, las mejores, a pesar de *Ben-Hur*. Superior a *Ben-Hur* inclusive, *La pasión de Juana de Arco* no ha requerido, al parecer, gastos hiperbólicos, y el *Napoleón* de Abel Gance nos demuestra la manera de construir una banda mala derrochando millones. Por el contrario, la mayor parte de los atisbos vanguardistas se ha formado entre una triste penuria de elementos, para oprobio de quienes escudan su incompetencia tras la falta de medios indispensables. Cuando dispone de dinero, el cineasta magistral crea una obra maestra que lo exija, y cuando no dispone de dinero, crea una obra maestra diferente de la que lo exige; a eso se reduce todo.

Por último, las salas parisienses de vanguardia desmienten en redondo la presunta estupidez del público. No dudamos de que haya público estúpido y público ignorante; mas quien halague la estupidez y la ignorancia a fin de enriquecerse, comete un doble yerro: el de fomentar algo que contrae la obligación mo-

París

(DE NUESTRO
REDACTOR
CORRESPONSAL)

ral de corregir y el de perjudicarse al cabo. Lo corrobora el numeroso público que llena los cines vanguardistas de París, casi nunca baratos, casi nunca céntricos. El resto del público, no tan estúpido e ignorante cual suponen sus aduladores, había empezado a desentenderse por doquier de los demás cines, originando el advenimiento del film con ruido y con palabras, que procura ofrecer el sueño de la novedad a cuantos disgustaba una calidad deficiente.

En resumen, la cinematografía de vanguardia no lisonjea al público, y el pú-

blico la sigue; la cinematografía de vanguardia no dilapida fortunas, y sigue obtiene por su cuenta resultados espléndidos; la cinematografía de vanguardia reivindica el sentido estético de la vieja Europa frente a los pueblos harto jóvenes para poseer un peculiar sentido estético. He aquí tres enseñanzas aprendidas dentro de las pequeñas salas especialistas y selectas, donde se comienzan por descubrirnos el cinematógrafo desnudo, que ostentaba una hermosa desnudez de dios.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



JANET YOUNG Y ANDRÉ ROANNE EN «EL BAILARÍN DESCONOCIDO», QUE ESTRENARÁ EN BREVE UNA SALA DEL BOULEVARD

ECOS DEL
BOULEVARD

Se estrena, y logra clamoroso éxito, el film francoalemán *Cagliostro*. Cuando Alexandre Dumás escribió su *José Balsamo*, compuso un admirable folletín sin fantasear la historia apenas, porque la historia se denotaba folletinesca en aquel caso. Hoy, Klaren y Juttke han urdido sobre la maravillosa vida del gran aventurero un escenario, llevándolo Richard Oswald a la pantalla, donde triunfa a lo largo de un movimiento sostenido. Luego de ver la banda, ignoramos todavía si el conde de Cagliostro fué un simple pícaro simulador o un hombre de relativa buena voluntad; pero... ¿no hubieron de ignorarlo siempre sus historiadores, pues el célebre brujo constituyó un enigma, y por eso nos atrae quizá, amén de constituir un individuo extraordinario y un carácter?... Ennoblecen esta cinta el halo espiritualista que proviene del amor de Cagliostro hacia Lorenza, cuya pureza le redime de presuntas culpas, y un concepto nada banal de las posibilidades cinegráficas. Fotografía perfecta y decorados tan exactos como suntuosos. Aplaudamos a Hans Stuwe, personificador del difícil héroe, y a Renée Héribel, la complejamente humana heroína; les prestan su concurso excelente Charles Dullin, en el papel del marqués de Espada; Suzanne Bianchetti, en el de María Antonieta; Alfred Abel, en el del príncipe de Rohan; Lien Meeery, en el de la condesa de la Motte; van Daele, en el de Luis XVI; muy bien, por último, Rina de Linguoro y Alice Tissot, quienes completan las primeras figuras de un reparto próspero.

Entre los estrenos extranjeros, no conviene pasar por alto el de *El hombre más feo del mundo*, un film yanqui y también de aventuras, modernas y alrededor de la ley seca éstas. Con argumento menos necio que los de costumbre, renovando hasta cierto punto el conflicto amoroso de *El hombre que ríe*, sus episodios saben entretenir y conmueven a ratos, sobre todo por el rasgo de trágica abnegación que remata la obra. Principales intérpretes y a la vez intérpretes felices, Mitchell Lewis, Marceline Day y Margaret Livingstone.

* * *

Ya se ha fallado el proceso de *La cillerita*, promovido por querella de Rosmonde Gérard y Maurice Rostand contra Renoir y Tedesco, a los cuales acusaban de plagio, suscitando el secuestro de la película *sub judice* y la consiguiente suspensión de representaciones.

No hay tal plagio, según afirma la Tercera Sala Civil. El film incriminado



ESCENA DE CONJUNTO DE «EL BAILARÍN DESCONOCIDO», ARREGLO CINEMATOGRAFICO, PARA LA CINÉROMANS, DE LA COMEDIA DE TRISTÁN BERNARD



UN MOMENTO DEL FILM FRANCOALEMÁN «CAGLIOSTRO», REALIZADO POR RICHARD OSWALD Y ESTRENADO RECENTEMENTE EN PARÍS

no copia la pieza lírica, que se estrenó en la Ópera Cómica antes de la guerra, y si la recuerda, es porque ambos toman de Andersen el mismo asunto. Están en su derecho, pues, los últimos adaptadores; pero se califica su conducta de "in-discreta" al aprovechar personajes añadidos por los adaptadores primitivos.

Rostand y su mamá ven desestimada su denuncia, y han sido condenados a pagar a Renoir y Tedesco un franco de daños y perjuicios por el quebranto moral que les ocasionaron, más quince mil francos por el quebranto material, más cinco mil francos a Tedesco, director del *Vieux-Colombier*, para indemnizarle del secuestro en cuestión.

Asimismo, se ha desestimado el alegato de la Cámara Sindical, que se mostraba parte en el pleito por considerar ilícita la recogida del film. Sin embargo, se reconoce que, aun licita, resultó "brutal y arcaica".

Quienes no han protestado hasta la fecha son los manes de Andersen, cuyo delicioso cuento estropearon unos y otros, desvirtuando el encanto de su gracia ingenua, al extremo de dejarlo inservible...

* * *

Miscelánea:

Ha fallecido en la Costa Azul el veterano escenificador René Leprince, a quien se deben tantos films de corte clásico, entre ellos *El desquite del maldito*, presentado últimamente y próximo a estrenarse.

Durante la semana pasada hubo de ocupar el estudio Gaumont Jean Gourguet, con sus intérpretes Jenny Luxeul, Ginette Maddie y René Ferté, iniciando *Ocho días en un puerto*, que continuará en Marsella, para donde ha salido ya escoltado por su troupe.

Acaba Léon Mathot de rematar en las afueras de París los exteriores de *El instinto*, trasposición de la pieza dramática de Kistemaeckers, y al punto ha salido para Inglaterra, requerida por compromisos anteriores, su principal intérprete Madeline Carroll.

—La Vida al Aire Libre para la Infancia Desgraciada, sociedad altruista, va a editar una película de propaganda donde

puedan apreciarse los efectos benéficos del campo en los pequeños parisenses pobres a quienes protege aquélla.

—La fragata fletada para *Tarakanowa* conduce a su *metteur en scène* Raymond Bernard en compañía de los artistas Edith Jehanne, Camille Bert, Georges Lamy y Rudolf Klein-Rogge, quienes trabajan a bordo.

—Con las solemnidades asostumbradas, se ha celebrado el Congreso de los propietarios de salas cinematográficas cuando hubo de anunciararse, debatiéndose en él aparte otras cuestiones, las del contingente y del cine sonoro.

—En sesión privada del *Vieux-Colombier*, la Tercera Sala de Audiencia ha visionado el film de Tedesco y Renoir *La cerillerita* para dictaminar sobre la querella de Rosemonde Gérard, y Maurice Rostand por plagio que motivó orden gubernativa suspendiéndolo. No se conoce la sentencia aún.

—Los periodistas cinematográficos Michel Garel, Daniel Abric, Jean Dréville y Marcel Carné han rodado en la Feria de París un documentario, para el cual actuaban como directores los dos primeros y como operadores los dos segundos.

* * *

Ante el advenimiento del cine parlanchín y las aún no claras consecuencias del contingente, los productores franceses permanecen a la expectativa, mientras los estudios van quedándose vacíos. Todo se vuelven proyectos, sin que surja realidad alguna, y así se entra en la calma veraniega. A este paso, poco fecunda será, desde el punto de vista nacional, la inmediata temporada.

Como únicas novedades, tenemos noticia de la terminación del "vaudeville" filmado con Trawel *La mejor querida*, y del comienzo de una serie de seis cortas cintas oficiales para propaganda de los bomberos. ¡Qué sensacional!, ¿eh?...

Entre tanto, puesto que el estío invita al *dolce far niente*, el arte descansa, duerme acaso. Pero muchos toman por muerte el sueño y no parece esta ocasión la más a propósito para dormir ni para soñar despierto siquiera.



ADRIENNE
DORÉ



CLARA
BOW



En un nuevo film, *The Wild Party* (La loca orgía), Clara Bow halla una seria competencia en la belleza, Clasita de sus compañeras Jean Lorraine, Alice Adair y Adrienne Doré. Esta última, sobre todo, aventaja en belleza a la protagonista y a las demás señoritas del conjunto; pero ni ésta ni las otras pueden eclipsar esa gracia, esa atracción especial de Clara, felizmente bautizada con el vago pronombre "ello".

ESTRELLAS BEBÉS

La "Western Association of M. P. Advertisers" (Asociación del Oeste, de Agentes anunciantes de películas) elige cada año, por votación, las trece actrices que, por sus actuaciones anteriores, consideran merecedoras de ser elevadas a la categoría de estrellas. En estas votaciones interviene—lógicamente—la simpatía personal, la influencia de las Casas productoras que tienen interés en hacer elegir a una de sus artistas y otra infinitud de consideraciones que explican fácilmente las desiguales fortunas de las "Wampas baby stars". Mientras unas escalan rápidamente las cumbres de la fama, otras continúan interpretando papeles secundarios y, las menos afortunadas—o peor dotadas—, se hunden nuevamente en la oscuridad, de la que ya nunca, o muy difícilmente, logran salir.

Repasando la lista de las "wampas" elegidas desde 1922 hasta la fecha, se observa que algunos años son especialmente pródigos en actrices de habilidad posteriormente confirmada y otros dan apenas una o dos estrellas verdaderas. De las trece muchachas elegidas en el año 1922, ocho—Jacqueline Logan, Bessie Love, Patsy Ruth Miller, Colleen Moore, Mary Philbin, Pauline Starke, Lois Wilson, Claire Windsor—son ahora universalmente conocidas, cuatro—Helen Ferguson, Lila Lee, Louise Lorraine, Katherine Mc. Guire—alcanzaron fama relativa y una sola, Marion Aye, está olvidada por completo.

1923 da tres estrellas mayores: Eleanor Boardman, Evelyn Brent y Laura La Plante; dos estrellas menores: Virginia Brown Faire y Jobyna Ralston; cuatro discretas actrices secundarias: Dorothy Devore, Betty Francisco, Pauline Garon y Kathleen Key. Las restantes—Margaret Leahy, Helen Lynch, Dereylis Perdue y Ethel Shanon—, rara vez han visto sus nombres consignados en los repartos.

Las "wampas" de 1924 pueden enorgullecercse de haber tenido por compañera a una de las más famosas estrellas de nuestro tiempo, la incomparable Clara Bow, y un poco oscurecidas por el brillo deslumbrador de este nombre, universalmente conocido, se presentan a la consideración pública los de Elinor Fair, Julianne Johnston, Dorothy Mackail, Marion Nixon, Alberta Vaughn, Blanche Mehaffey, Carmelita Geraghty y Ruth Hiatt. Más lejos aún—sencillas comparsas—, Gloria Grey, Hazel Keener, Margaret Morris y Lucille Rickson.

Menos afortunado, 1925 ofrece solamente dos actrices de fama regular—Olive Borden y Dorothy Revier—, tres medianamente conocidas—Madeline Hurlock, June Marlowe y Ena Gregory—, junto a un numeroso grupo de muchachas casi totalmente ignoradas: Betty Arlen, Violet Avon, Ann Cornwall, Natalie Joyce, Joan Meredith, Evelyn Pierce, Duane Thompson y Lola Todd.

En 1926 cambian nuevamente las tornas, pues descontando a Sally Long y Edna Marion, todas las estrellas bebé de ese año son ahora famosas. Completan la brillantísima falange Mary Astor, Mary Brian, Joyce Compton, Dolores Costello, Joan Crawford, Marceline Day, Dolores del Rio, Janet Gaynor, Sally O'Neil, Vera Reynolds y Fay Wray.

Un afortunado año de 1926, que se marcará en los anales cinematográficos como uno de los más fecundos en actrices notables! Cuán distinta tu suerte a la de tu infeliz hermano 1927, sin una sola estrella de primera magnitud! Algunas de sus "wampas" demuestran verdaderas aptitudes, justo es reconocerlo; pero ninguna alcanzó, hasta hoy, categoría de estrella. He aquí la lista de las elegidas: Patricia Avery, Rita Carewe, Helene Costello, Bárbara Kent, Natalie Kingston, Gwen Lee, Mary Mc. Allister, Gladys Mc. Connell, Sally Phipps, Sally Rand, Martha Sleeper, Tris Sturt y Adamae Vaughn.

Tampoco 1928 parece ejercer una influencia demasiado favorable sobre sus "wampas". Especialmente Gwen Lee y Molly O'Day han sido poco afortunadas; la primera—elegida por segunda vez—sigue adornando con su rubia belleza los films en que interviene, sin lograr nunca un personaje que la permita desenvolver cumplidamente sus condiciones de actriz; la segunda, próxima al estrellato, vió truncada su carrera por un ligero e irreductible *embargo*; pero, aparte esta injusticia que nos permitimos reprochar a 1928, su grupo de "estrellas-bebé" ofrece un magnífico conjunto de brillantes y prometedoras personalidades: Lina Basquette, Flora Bramley, Sue Carol, Ann Christy, June Collyer, Sally Eilers, Alice Day, Audrey Ferris, Dorothy Gulliver, Ruth Taylor y Lupe Vélez.

Entre las elegidas a principios del año en curso—Jean Arthur, Betty Boyd, Ethlyn Clair, Sally Blane, Doris Dawson, Josephine Dunn, Helen Foster, Doris Hill, Cary Lincoln, Anita Page, Mona Rico, Helen Twelve-trees y Loretta Young—, Anita Page y Josephine Dunn parecen las más próximas a alcanzar elevada categoría; pero no nos atrevemos a hacer pronósticos sobre materia tan dudosa. Preferimos aguardar a 1929 para comprobar cuáles, entre éstas, hoy jóvenes y prometedoras actrices, son recordadas por el público, supremo juez en estos asuntos.



JANET GAYNOR
ESTRELLA BEBÉ EN 1926



DOROTHY
MACKAIL
ESTRELLA BEBÉ
EN 1924



RUTH HIATT
ESTRELLA BEBÉ
EN 1924



FAY WRAY
ESTRELLA BEBÉ
EN 1926



JACQUELINE
LOGAN
ESTRELLA BEBÉ
EN 1922



LUPE VELEZ
ESTRELLA BEBÉ
EN 1928



OLIVE BORDEN
ESTRELLA BEBÉ EN 1925



LINA BASQUETTE
ESTRELLA BEBÉ EN 1928



GRETA GARBO,
ENAMORADA DEL
MAR COMO CO-
RRESPONDE A UNA
NIETA DE LOS VI-
KINGS, DISTRAE
SUS VACACIONES
CON INTERESAN-
TES TRAVESÍAS

Buzón

Mark. En alta mar.—Transmitida su carta, "48 pesetas en taxi" se presentará, seguramente, la temporada próxima.

John Tanner.—He aquí un hombre razonable. Lo malo es que algunas veces me hago un "lio" con tantas respuestas, y ya no sé si lo he dicho ni cuándo. En "La Gran duquesa y el camarero" esos personajes son como sigue: Gran Duque Pedro, Lawrence Grant; Gran Duque Pablo, André Béranger; Prascovia, Dot Farley; Henriette, Bárbara Pierce; Matard, Brandon Hurst; Blake, William Courtright. En "Hotel Imperial", además de los protagonistas: El General, George Siegman; Elias, Max Davidson; Tabacowitsch, Michael Vavitch; Anton, Otto Fries; Barón Fredrikson, Nicholas Soussan; General Sultsnev, Golden Wedams. En "El enemigo": Lillian Gish, Ralph Forbes y George Fawcett. En "Manos arriba": Marion Nixon, Virginia Lee Corbin, Montagu Love y Mack Swain. En "Esclava del pasado": Anthony Jowitt y Alec Francis. Reparto de "El estudiante novato": Cacaseño Lanas, Harold Lloyd; El sastre, Joseph Harrington; El estudiante, Hazel Keener; Mechita, Jobyna Ralston.

Sol, estrella y luz.—Aileen Pringle tiene los ojos grises.

S. L. Madrid.—No conozco esa Academia Cinematográfica, y no puedo, por lo tanto, recomendarla ni condenarla. En general, no creo en la eficacia de esa clase de centros.

Scaramouche. Barcelona.—Comunica a "Lugí" que cambiaría, gustoso, las fotos de Carmen Vianca y María Casajuana por números de LA PANTALLA. Transmite oportunamente sus cartas, y si no le han contestado no es culpa mia.

Mar y Vent. Cartagena.—No tengo la dirección de Betty Bird, pero puede escribirla a la casa "Emelka", Munich, Sonnenstrasse, número 15.

Maderas de Oriente. Tarrasa.—No, señorita, los sellos de diez centavos no pueden sustituirse por sellos españoles de cuarenta céntimos; pero sí por Bonos Internacionales, que se venden en todas las administraciones de correos. No se ha confirmado por ahora el rumor de un próximo matrimonio de Janet Gaynor.

Capitán Wronsky. Salamanca.—Remitida su carta, Greta Garbo está ya de regreso en Hollywood y seguramente le complacerá remitiéndole la deseada fotografía. Para suscribirse a nuestra Revista puede enviar el importe en sellos de cualquier precio o por Giro Postal a esta Administración.

Ritipiqui.—Da lo mismo que la carta para Ronald Colman vaya escrita en castellano o en inglés, ya que no será él, sino su Secretaria, quien la despache, y la obligación de una secretaria que se estime es conocer todos los idiomas imaginables. Lo verdaderamente imprescindible es que envíe usted diez centavos, como mínimo, en sellos norteamericanos o Bonos Internacionales. Si desea una foto grande, remita veinticinco centavos.

Ketty. Palma de Mallorca.—Para suscribirse a LA PANTALLA basta remitir a esta Administración el importe por seis meses o un año, por el medio que le sea más cómodo.

Serafín de la Casa. Valladolid.—Marina Torres nació en Castellet (Barcelona) el 31 de agosto del año 1901 y está soltera. Sus films: "La sobrina del cura", "Una apuesta original", "Corazones y aventuras", "La hija del mar", "Los hijos del arroyo", "Flor silvestre", "La hija del corregidor", "Gigantes y cabezudos", "Don Quijote de la Mancha", "Luis Candelas", "El Cura de Aldea", "El médico a palos", "La moza del cantar" y "Agustina de Aragón". María Luz Callejo ha nacido el año 1909, creó que en Madrid; también soltera. Sus films: "La Bejarana", "El bandido de la sierra", "La chavala", "Los chicos de la escuela", "Carolina, la neña de plata", "Zalacain el aventurero" y "Agustina de Aragón". Ignoro si envían su fotografía a los admiradores. Perdone, Serafinito, pero no me queda tiempo para opinar.

J. Cruz Esfinge.—Tiene la gentileza de comunicar a su compañera "Kanjiro Takisama" que los principales protagonistas de "Mandarín, caudillo de leyenda" son: Romuald Joubé, Jacqueline Blanc, Paul Guidé, Gilbert Dalleau, Louis Monfils, De Bragatide, George Bernier, Saint-Ober, Jeanne Helbling y Mme. Ahnar. Gracias por los demás repartos, que ya me habían remitido otros lectores.

Montañesa de ojos negros.—Nueva Montaña—Desea cambiar correspondencia con su paisana María García Sedano. El primer film interpretado por Antonio Moreno fué "The Voice of Millions" (La voz de los millones).

El que recuerda la noche del Teatro San Fernando.—Y no recuerda que Ramón Novarro es soltero, cosa que hemos repetido hasta la saciedad en estas columnas. Los últimos films interpretados por María Jacobini, son: "La noche trágica", "El Carnaval de Venecia" y "El crimen de Vera Mirtzewa".

Pírusa. Oviedo.—Intérpretes de "Rosa de Madrid": Conchita Dorado, Pedro Larrañaga, Carmen Toledo, Felipe Fernández y Consuelo Vadillo. De "El Jardín del Edén": Corinne Griffith, Charles Ray, Louise Dresser, Lowell Sherman y Edward Martindel.

Aleluya! Palamós.—No se incomode demasiado con el pobre Colman. ¡Recibe el pobre tantas peticiones semejantes cada día! En-

Una anécdota significativa

HOLLYWOOD es, para muchas imaginaciones, una especie de paraíso cinematográfico. Miles de criaturas humanas sueñan su gloria. Lejos—siempre más allá—, al final de las brumas fantásticas de las ensueños, Hollywood, rutilante, dorado y musical, resplandece como la suprema aspiración, como un estadio perfecto en que toda miseria se ha redimido y todo dolor se ha transformado en gracia.

No obstante, desposeyéndole de toda la miel que rezuma, el panal de Hollywood presenta su verdadera fisonomía, por decirlo así, de áspero lugar de lucha, de denudo, de esfuerzo. Es preciso, para triunfar en él, el consorcio de muy diversas cualidades que tienen, a menudo, algunas de ellas, poco que ver con las condiciones meramente artísticas y fotográficas de que debe estar provisto todo pretendiente al título de artista cinematográfico. Para triunfar en aquella lucha desesperada, cotidianamente acrecida, avivada por la astucia y por el ingenio, hay que tener en juego multitud de recursos, de habilidades y de ingeniosas audacias con que, no sólo defender las cualidades propias, sino apagar o velar las ajenas.

Suele registrarse el caso de que la diosa más esquiva para el recién llegado a Hollywood es la Oportunidad. Se tiene positivo talento, se han dado ya de él repetidas pruebas en otras latitudes, se cuenta con un bien abastecido crédito de juicios favorables, se han realizado todos los entrenamientos exigibles y no se halla modo de que las circunstancias procuren propicia coyuntura con que exteriorizar todos estos valores. Se ha logrado ya inscribirse en el normal y fecundo funcionamiento de la complicada máquina que tiene abierta sobre ella millores de pupilas frente a la creación renovada de miles de pantallas, y no ha habido modo de destacar, no se presenta ocasión en que poder demostrar el propio mérito, o no se ofrecen contingencias a propósito para que este mérito, más o menos auténtico, sea artísticamente reconocido y materialmente remunerado.

En todos estos casos, innumerables y frecuentísimos, es preciso crear la ocasión, inventar el pretexto, *forzar la vida*, en una palabra, y acaso sea éste el aspecto más interesante de Hollywood y, para la posteridad, su mejor lección de energía. Paralelamente a la creación cinematográfica, y, sin duda, con tanto o más valor humano y efectivo, se elabora esta otra creación vital en la que, acuciada e impaciente la imaginación, despierto y frenético el ingenio, la realidad de la vida se transforma como entrando en un mundo aparte donde todo esfuerzo tiene una inicial genialidad fecunda.

La plural influencia de este fenómeno vivo, que es la vitalidad de Hollywood, desata y aviva una constante y agria competencia propicia a la exageración, al engaño, a las suplantaciones y a los artificios. Rivalizan y combaten mil modos diversos de reclamo y propaganda. Como en una gran feria de reputaciones, como en el tráfico incesante de una lonja de categorías, el charlatanismo, la magia, el truco y el ingenio crean una vida ficticia que lentamente, más real que la realidad misma, impone, con fortaleza y brío, la autenticidad de su dictamen.

A este propósito, y entre muchas, es significativa la anécdota que Meunier-Surcouf recoge en su libro *Hollywood au Ralenti*, y en la que estaba en juego la personalidad de un gran actor. Representaba éste un papel importante en un film de gran espectáculo que exigía la inversión diaria de grandes cantidades de dinero. El actor en cuestión había sido contratado a 250 dólares semanales durante tres años; "excelente negocio para el estudio que había sabido reconocer las cualidades de *acting* del artista". Un buen día pudo comprobarse, con

la natural sorpresa, que aquel artista, a quien llamaremos E. M., no aparecía a la hora indicada para impresionar. Una hora de retraso representaba ya para la casa productora una pérdida muy considerable. A las tres horas de inútil espera fué enviado al actor un mensajero. "Le halló en pijama, absolutamente tranquilo y provisto de un certificado médico en el que se le daba como enfermo, y, por todo ello, absolutamente resuelto a no comparecer por el estudio." Largo rato esforzó el visitante en convencerle de que no tenía derecho a irrogar a los artistas y a la casa productora los enormes perjuicios que su ausencia significaba. E. M. respondió invariablemente a todos los argumentos que no estaba dispuesto a moverse si su contrato de 250 dólares por semana no era elevado a 600 dólares semanales. En este sentido, concretó su decisión, dándole al representante que le visitaba dos horas de tiempo para que presentase su propuesta y obtuviese aceptación, advirtiéndole que, pasado aquel plazo, aumentaría sus exigencias. A las tres horas, un recado telefónico de la compañía notificaba a E. M. que sus condiciones habían sido aceptadas. "Demasiado tarde—contestó el actor—: ya les previne que, de no contestarme en el término de dos horas, mi propuesta sería aumentada. No puedo aceptar menos de 1.000 dólares semanales." Con ello renovaron los argumentos y las discusiones; pero, finalmente, la casa productora accedió a las exigencias del artista.

Como consecuencia, y para compensar no sólo de las pérdidas que todas aquellas horas de suspensión de trabajo habían ocasionado, sino también muy especialmente el considerable aumento de sueldo conseguido por E. M., la casa productora no tuvo más remedio que hacer, en torno a éste, un formidable reclamo, presentándolo como algo excepcional (con objeto de encarecer la película) y que causaría sensación en el mundo cinematográfico. Y de este modo, E. M., elevado definitivamente a la categoría de *star*, quedó consagrado como una de las primeras figuras mundiales del cinematógrafo.

Para dar valor y significación a esta anécdota, bastaría recordar que Rodolfo Valentino no empezó a gozar de las ventajas de una posición económica desahogada hasta unos pocos meses antes de su muerte y que, desde hacía muchos años, vivía en el apuro y la estrechez de un sueldo de pocos centenares de dólares semanales.

Quiere todo ello decir, y con esta intención ha sido evocado, que en Hollywood—en el mundo cinematográfico, por tanto—, aparte del talento idóneo y preciso para el arte de la pantalla, se requiere otro talento no menos considerable. No hay que ahondar mucho en la meditación y examen de la anécdota transcrita para comprender que toda la enorme y decisiva importancia adquirida por Hollywood, radica quizás en la convivencia de todas estas aptitudes adyacentes que, actuando sobre la realidad viva del Séptimo Arte, lo han elevado por mil trazas distintas y sútiles a una categoría excepcional, precisamente a impulso de necesidades externas y materiales de competencia y lucro.

Con toda la prudencia y discreción a que me obliga el temor que un consejo de esta especie pueda soliviar a nuestras Empresas productoras, y colocando el asunto en el terreno de la más pura abstracción y ecuanimidad, yo me atrevería a desechar que los cinematógrafos españoles se diesen cuenta de que el Séptimo Arte no puede llegar a culminación provechosa y artística hasta que, salvadas todas las distancias, podamos comentar entre nosotros, con cierto escándalo y sorpresa, el buen resultado obtenido en España por una *hazaña* semejante a la que E. M. realizara en Hollywood.

RAFAEL MARQUINA.

contrará una fotografía suya en la Revista catalana "Arte y Cinematografía", que las vende.

Tienen cartas a su nombre.—"Alférez de Navío del B-4", "A. González, de Barcelona".

Desean cambiar correspondencia.—D. Luis Prats, Cano, 3, primero, primera, Barcelona (Preferiría que conocieran el francés). D. Jaime Aguilera Sabi, calle Travesera, 17-19 S. M. Barcelona. D. Manuel Oliver Mayol, Manuel Guasp (Ensanche), Palma de Mallorca (Baleares). "Marita M. y Julita E.", en esta Redacción.

Angel Mareca.—Ha olvidado usted de indicar su dirección, y no podemos remitirle el número extraordinario que pide. La dirección de Imperio Argentina es: Marqués de Cubas, número 11.

Una alicantina.—Esos nombres se pronuncian, aproximadamente, así. Yeimes Jol (James Hall), Norma Shira (Norma Shearer), Yeinet Gaynor (Janet Gaynor), Colin Mur Colleen Moore), Heirol Lloyd (Harold Lloyd). Aun no se ha publicado en portada la fotografía de Janet Gaynor, pero no tardará en salir.

J. M. V. Sevilla.—Entregadas sus fotos en la Sección correspondiente, y encantada de saber que ha encontrado por nuestra mediación una encantadora amiguita. Toda la Redacción agradece cordialmente sus saludos.

Cruz Esfinge.—Comunica los siguientes datos: Para E. T., Barcelona, los principales intérpretes de "El palacio de las maravillas" son: Renée Adorée, John Gilbert, Lionel Barrymore y Bárbara Kent. Para "El de los ojos verdes", reparto de "Los misterios de Nueva York": Elena Dodge, Pearl White; Justin Clare, Arnold Daly; Jameson, el secretario, Creighton Hale; Perry Bennet, o el "hombre del pañuelo rojo", Sheldon Lewis. Intérpretes de "El Círculo rojo": Ruth Roland y Frank Mayo; idem de "Ordeños robadas", Kitty Gordon, June Elvidge, Carlyle Blackwell y Montagu Lowe. Idem de "Maria Rosa", basado en el drama de Guimerá: Geraldine Farrar y Wallace Reid. Idem de "La décima sinfonía", Emmy Lynn y Severin Mars. Gracias por su siempre eficaz ayuda. Si todos los compradores de la revista fueran tan fieles como usted, desde luego no habría luchar a distinguir a los suscriptores. No siempre sucede así.

Lino. Jerez de la Frontera.—En efecto, en las películas, los ojos de Renée Adorée parecen de un color acerado y, sin embargo, en la ficha de nuestro archivo consta que sus ojos son negros, lo mismo que su cabello. Imposible comprobar por el momento si está equivocada.

Francisco Alberich. Barcelona.—Comunica a R. M. C., Guantánamo, que "Tras la Pan-

neral Tcherkoff, Jean Toulout; Roger Léon, Romuald Joubé; Coronel Goubleski, Paul Guidé; Krivoshine, André Maynard. Director de "La Sirena de los Trópicos", Jacques Natason; intérpretes: Josephine Baker, Pierre Batcheff, Georges Melchior, Regina Dalthy.

Flor de loto y Flor de Guindo. Cartagena.—Sois unas niñas muy desobedientes, pero tan

el cinema. Sus películas: "Rie, payaso, rie", "Los amores de una actriz", "El Novio de cartón", "El Capitán Sorrell", "El Danubio Azul", "Las Virgenes modernas", etc., etc. Mi enhorabuena a ambas por vuestros brillantes exámenes.

Miguel Lloréns. Valencia del Cid.—Las suscripciones se abonan por adelantado. Envíe, pues, a la Administración pesetas 5,50 y quédarla suscrito inmediatamente por un semestre.

Maria Magdalena.—En efecto, amiguita, resulta bastante molesta esa desaprensión con que bautizan en algunos periódicos a los artistas de cine, siendo causa de unas confusiones terribles. Aunque la reproducción es bastante mala, esos artistas me parecen Molly O'Day y Richard Barthelmess en "El Mundo que nace". Remitida su carta a "Una Celista", y supongo que a estas horas serán un par de amiguitas perfectas.

Gisela. Barcelona.—Al pedir correspondencia es indispensable que me dé su dirección, aunque ésta no se publique si tal es su deseo. Antonio Cumellas no está ya en la Fox. Parece que ha sido contratado por una nueva compañía que se propone editar películas habladas en español, pero rodadas en Hollywood.

Arciduchessa di Mascarpone.—Povera fanciulla triste e ammalata! Escribame siempre que lo deseé en la seguridad de que sus cartas son leídas con la mayor simpatía. ¿Quiere recordarme su dirección, que he perdido? Gracias. El reparto de "Los Nibelungos" es así: Sigfrido, Paul Richter; Gunther, Theodore Loss; Hagen, H. A. Von Schlebetow; Crimilda, Margaret Schon; Brunilda, Hanna Ralph; Attila, Rudolph Klein-Rogge. Tanto me agrado esta cinta en su tiempo, que desearía volverla a ver. Esta amiguita suya no es suscriptora nuestra. I migliore auguri per la vostra salud, carina.

Armando Duval.—Comunica a "Rinaldo Rinaldi" que el reparto de "Tragedias de amor" tiene el siguiente reparto: Condesa Moreau, Mía May; El boxeador Ombráde, Emil Jannings; Musette, Erica Glasner; Andrés Rebatin, Wladimir Gaidaroff. A "Moloch XX", que el director de "El infierno del Dante" es Henry Otto. Efectivamente he visto muchas veces su firma en esa revista catalana. Mi enhorabuena, y gracias por su amable ayuda.

LA SECRETARIA.



LA CARRERA CINEMATOGRAFICA DE LA BELLÍSIMA MARÍA ALBA, QUE PARECÍA AMENAZADA CON EL ADVENIMIENTO DEL CINE PARLANTE, RECOBRA NUEVO BRÍO AL PRODUCIRSE EN HOLLYWOOD PELÍCULAS HABLADAS EN CASTELLANO

¿Quién es Jetta Goudal?

ACTIVA, concentrada, fría, el gesto desdénoso y nada accesible a la curiosidad que rodea a las artistas cinematográficas, desnudándolas hasta en lo más profundo de sus íntimos sentimientos, esta extraña mujer, arribada a las playas americanas en 1918 para conquistar rápidamente una envidiable fama de gran actriz, se ha creado en Hollywood una rara aureola de mujer esfinge, impenetrable, misteriosa, con un pasado novelesco.

Su misma belleza, un tanto exótica, favorece la propalación de tales fantasías. En sus breves, escuetas y rarísimas confidencias, Jetta Goudal ha declarado ser francesa, hija de un abogado parisién, y nacida en Versalles; pero sus ojos verdes, ligeramente oblicuos; sus pómulos salientes, su cabellera negrísima, toda su única, característica belleza, tiene un ge-



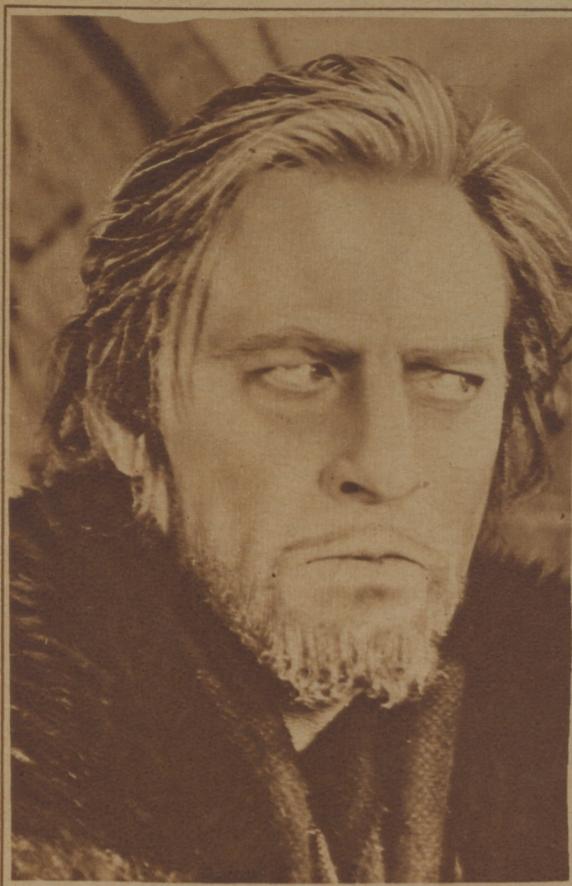
mino sabor oriental que parece desmentir esa demasiado sencilla y prosaica versión.

En Hollywood nadie se aviene a creerla. Algunos admiten la posibilidad de que haya nacido en Francia, siendo francesa su madre y el padre chino. Otros, más audaces en sus fantasías, afirman, con la mayor convicción, que Jetta Goudal es la famosa bailarina javanesa Mata Hari, fusilada por los franceses en 1916. Aseguran estos arriesgados fantaseadores, que Mata Hari, condenada por espía, compró su libertad a cambio de importantísimos secretos y fué depositada en Holanda, con la expresa prohibición de regresar nunca a Francia.

Esta fantástica historia presenta dos puntos esencialmente débiles: Jetta Goudal no se parece, ni remotamente, a la desdichada bailarina que cayó en el bosque de Vincennes bajo las balas francesas—oficialmente, cuando menos—, y es mucho más joven de lo que aquélla podría ser ahora. En cambio, parecen apoyarla sus magníficas interpretaciones de mujeres espías—*Por la patria*, *La mujer fatal*—y su extraordinaria facilidad lingüística. Jetta Goudal habla varios idiomas: su inglés, purísimo, guarda un ligero y gracioso acento francés, mientras que su francés, no menos correcto, tiene una tonalidad lenta, acerada, reflexiva, que en nada recuerda la conversación viva y cantarina de una parisién.

Enormemente inteligente, con una vastísima cultura que la sitúa en un nivel intelectual muy por encima del corriente entre los artistas, Jetta Goudal sonríe—con su extraña sonrisa hermética—y no se toma la molestia de desmentir ninguno de esos rumores que contribuyen a formar su personalidad, separándola del vulgo. Para qué destruirlos si sustituyen, ventajosamente, las fantasías de un agente de publicidad, tan necesarias para triunfar en el país del *bluff*?

Hija de un chino o de un francés; antigua espía, como insinúan malévolamente sus enemigos, o simple educanda en un convento de Versalles, ¿qué importa? Lo cierto, lo indudable, lo que nadie puede negar, es que la “temperamental Jetta”—como la llaman en los estudios, dando a temperamental un sentido de intransigente mal carácter—es una gran actriz, flexible, dúctil, personalísima. Sus numerosos aciertos—*El español*, *Oro blanco*, *Superviviente*, *La huella del pasado*—lo patentizan de manera indubitable.



JOHN BARRYMORE A QUIEN TANTAS VECES SE REPROCHA LA BELLEZA DE SU PERFIL, NO DUDA EN AFEARSE CUANDO ASÍ LO REQUIEREN ESCENAS COMO ÉSTA DE «TEMPESTAD», O AQUÉLLAS INOLVIDABLES DE «EL VAGABUNDO POETA»

UNA de las cosas que más atraen mi atención en las películas es la perfecta interpretación física de los personajes. Y he observado que, desgraciadamente, muchas veces la vanidad de la belleza hace falsear los tipos, incluso con detrimento del fondo psicológico de las obras.

No basta, para el completo conjunto artístico de un film, que la trama sea interesante, ni que su desarrollo esté hábilmente ordenado, ni que la dirección acumule efectos felices, ni que la fotografía sea rica en pureza, ni que los intérpretes se logren compenetrar con la psicología de los personajes. No basta con todo eso; es preciso, además, cuidar extraordinariamente la parte ornamental, y esos ornamentos indispensables se refieren, tanto a los detalles del decorado cuanto a la justeza de la caracterización. Tan anacrónico resulta colocar una cerradura Yale en una escena del tiempo de las Cruzadas, como lucir un rostro rasurado quien ha de imponer por sus fieros bigotes.

Aun sin ser mujer, puede uno darse clara cuenta del trabajo que a las lindas artistas de la pantalla ha de costar aparecer feas o, cuando menos, oscurecer sus encantos, como ocurre a Norma Shearer en *La secretaria*, o a Gloria Swanson en uno de los tipos que representa en *La esclava del pasado*.

Claro que este sacrificio no lo es sino casi insignificante para una verdadera artista, puesto que quien siente el arte y lo lleva dentro del alma como rey absoluto y vive sólo para su mayor gloria, lo que ve en el personaje que haya de interpretar no es un simple pretexto de lucimiento de su aspecto físico, sino algo mucho más hondo y trascendental: la realización viviente de una obra bella.

Por hermosa que sea una mujer, su belleza es efímera, hasta en el caso de una Ninon de Lenclos, que a los ochenta años despertaba pasiones enloquecedoras. En cambio, la obra de arte es eterna, y todo el mundo, cuando dentro de muchos años vea las películas actuales, lo mismo que nosotros cuando contemplamos los

la verdadera belleza



MYRNA LOY, CONDENADA POR SUS EXTRAÑAS FACCIONES A LOS TIPOS EXÓTICOS, INCORPORA UNA MULATA EN «HAM AND EGGS AT THE FROUT»



EN ESTA ESPLÉNDIDA CARACTERIZACIÓN DE «EL AMOR DE SONIA» DESAPARECE, CASI POR COMPLETO, LA JUVENIL HERMOSURA DE GLORIA SWANSON; PERO SU ROSTRO GANA UNA ENORME FUERZA EXPRESIVA

cuadros célebres de los museos, admirará la maestría artística muy por encima de la simple belleza fisonómica de los personajes. Por eso, verbigracia, Janet Gaynor, verdadero espíritu de artista, juzgando de la importancia que la caracterización del tipo había de tener en *Amanecer*, no se preocupó más que de dar a su papel todo el valor posible, y envolvió su linda cabellera en una peluca de pueblerino peinado, que cubrió con un grotesco sombrerete capaz de poner en ridículo a la belleza más deslumbradora.

Otras estrellas, en cambio, más atentas a su triunfo físico que al intelectual, no se resignan a que el público las vea faltas de encantos, y con la complicidad de directores poco escrupulosos en este aspecto, dan vida a sus personajes según les viene en gana. Y si esto es lamentable en las mujeres, ¿qué decir de los hombres, cuyo mayor interés debe residir precisamente fuera de la belleza o fealdad de su persona? Rod La Rocque, por ejemplo, que es un buen actor, y que en *Resurrección* supo ajustarse al aspecto físico del papel, en *Aguilas triunfantes* sacrifica el tipo del protagonista, cuya caracterización es bien representativa de la época en que se desarrolla la acción del film, en honor a sus facciones, y prescinde de los grandes mostachos que describe minuciosamente el autor de la obra, para lucir un bigote invisible. Fácil es de imaginar la indignación con que el novelista Conan Doyle, tan cuidadoso siempre, tan meticuloso en el detallismo de sus producciones literarias, acogería esta falsa y pretenciosa encarnación del intrépido coronel Gerard, uno de sus héroes predilectos.

El alma, y no el rostro, es lo que interesa en cinematografía, como en todas las artes. El lector dirá que es más agradable la belleza que la fealdad; conformes. Pero si la acción del film exige que el personaje sea feo, el actor o la actriz debe afearse ostensiblemente, buscando siempre tipos de fealdad suaves, sin extremar las cosas hasta el punto de convertir el rostro en un mascarón repugnante.

CARLOS FERNANDEZ CUENCA



POLLY MORAN NO PARECE REALIZAR NINGÚN SACRIFICIO ACEPTANDO ESOS PAPELES DE ESPOSAS VULGARES E IRASCIBLES, FRANCAMENTE FEAS

HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)



UN PRINCIPE DEMOCRATICO

EL doctor Louis Ferdinand, príncipe de Prusia, como se llama él en sus tarjetas, o el hijo segundo del "kronprintz", como le llaman otros, llevaba una corta temporada en Cinelandia y ha tenido que salir repentinamente para Suramérica, en vista, según se dice, de energicas órdenes que recibiera de su abuelo el ex kaiser.

La Prensa cinelandesa había dado un curioso significado a la visita que el príncipe hiciera a Hollywood. Propaló la noticia de que venía a casarse con Lily Damita.

Pero quien haya estado en contacto directo con el simpático doctor Louis Ferdinand, sabe muy bien que las relaciones del príncipe con la estrella de Sam Goldwyn tenían otro carácter muy distinto del que precede a las bodas inminentes, y no podrá menos que atribuir a ardido de publicidad cuanto se haya dicho en otro sentido.

El príncipe declaró, a su llegada, que él estaba viajando con propósitos relacionados con una tesis que tiene que presentar en una Universidad de su patria, y que su viaje le llevaría hasta Suramérica. Al pasar por Detroit y visitar la fábrica de Ford, le manifestó al famoso multimillonario el deseo que él tenía de trabajar como cualquier hijo de vecino. Henry Ford le dijo que, una vez que llegase a California, visitara la fábrica de la misma Empresa en Los Angeles, y que si le convenía trabajar en ella, podía contar, desde luego, con un empleo. El príncipe, apenas llegó a Cinelandia, visitó la fábrica, y le telegrafió a Ford recordándole su oferta y expresando su deseo de trabajar en este establecimiento. Al día siguiente, Louis Ferdinand, a más de conseguir el empleo que deseaba, tenía a la puerta de su casa un automóvil Ford que el magnate le regalaba.

En seguida comenzó a trabajar en la fábrica en calidad de ayudante de mecánico, ganando un salario de cinco dólares diarios. Trabajaba ocho horas cada día, comenzando a eso de las seis de la mañana, pero descansaba los sábados y los domingos.

En las noches se le veía en Hollywood, a veces con Lily Damita, y a veces con otras muchachas no menos lindas. El príncipe de Prusia no tenía mucho en cuenta



EL ALEGRE GEORGE K. ARTHUR, DE TAN DUDOSA CONDUCTA EN LAS PELÍCULAS, ES, EN LA VIDA PRIVADA, UN PADRE CARÍOSO Y FELIZ, QUE ADORA A SU PEQUEÑA JEAN

las categorías hollywoodenses. Hasta le vimos cortejando, muy democráticamente, a una de las camareras de *Henry's*, y no a la más hermosa, por cierto.

Pero los sábados y los domingos prefería irse de campo con los compañeros de taller, algunos de los cuales llegaron a ser grandes amigos del doctor Louis Ferdinand, quien, hablando en la intimidad, no tenía empacho en declarar que de todas las gentes que había tratado en Cineandia, aquellos obreros eran los que más le habían agrado.

Su ilustre abuelo, sin embargo, daría más importancia a las noticias que, acerca de las aventuras del príncipe en Hollywood, propalaron por el mundo las agencias que, por las ligas de sus agentes con los estudios, suelen servir de conducto, más que a la verdad, a la publicidad pelicular.

LAEMMLE ES PARTIDARIO DE LA CULTURA

EL viejo Kárl Laemmle, presidente de la Universal, tiene fama de carecer por completo de cultura en lo cual no se parece a otros colegas suyos que no le aventajan en asuntos culturales, pero que han sabido alcanzar fama de cultos. Acerca de la ignorancia que se le atribuye al magnate de la Universal, suelen oírse por Hollywood graciosas anécdotas, de cuya autenticidad, por supuesto, nadie es atrevería a responder.

Laemmle, sin embargo, dista mucho de estar peleado con la cultura. Al contrario, procura rodearse de gente que posea los conocimientos intelectuales de que carece él. Hace algunos meses contrató al señor William M. Marston, profesor

de Psicología de la Universidad de Columbia, para que prestara sus servicios en los estudios de la Universal, a fin de que las películas de la citada Empresa estuviesen más de acuerdo con los conocimientos en que se ha especializado aquel profesor. Y ahora acaba de contratar también a otro profesor de la misma Universidad, a saber: Brook Pitkin, famoso profesor de periodismo y de novelas cortas, quien estará agregado al departamento de "escenarios" de la Universal durante sus vacaciones veraniegas, y seguirá después ayudando, en calidad de consejero, desde Nueva York, cuando sus deberes universitarios le obliguen a ausentarse de Hollywood.

ESCRUPULOS CINELANDESES

DESPUÉS de todo, Cinelandia no es la Sodoma ni la Gomorra que algunos se han figurado. Una señorita ha tenido la curiosidad de averiguar cuál sería la "reacción" del gran público cinelandés si ella salía fumando, descaradamente, por las calles, lo mismo que lo hacen los hombres desde tiempo inmemorial. Por fortuna, la chica es, además de curiosa, valiente, por no decir heroica. De otro modo, lo más probable sería que no hubiese llevado a cabo su extraña investigación. Por dondequiera que ella pasaba, a pie, chupando ostensiblemente su cigarrillo y soltando el humo en bocanadas llamativas, los viandantes se detenían impertinentemente a mirarla. La mayoría, sonriendo burlonamente. Muchos, haciendo groseros comentarios. Algunos, atreviéndose a aproximarse a ella, para cuchichear en su oído algún consejo. De manera que el público cinelandés no aprueba el que una mujer vaya fumando, a pie, por la calle. (Nos atrevemos a generalizar, porque nos parece muy lógico el suponer que el puro y la pipa no alcanzarían mejor suerte que el cigarrillo.) En Cinelandia, la mujer puede ir fumando en automóvil sin que nadie se meta con ella. Puede permitirse muchas otras libertades, así en la vía pública como en la casa, sin que le estorben ni siquiera los agentes de la Prohibición. Pero fumar, a pie y en público, eso sí que no se lo aprueba Cinelandia.

OTRO INVENTO PELICULERO

EL doctor F. W. Hochstetter, de Pittsburgh, ha inventado la manera de convertir ciertos tejidos en películas utilizables en la fotografía y en el cinematógrafo, lo mismo sonoro que silencioso. La cinta resultante, además de no ser inflamable como la que ahora está en uso, es susceptible de ser lavada y planchada. En su fabricación se puede usar el algodón, la seda, el lino y hasta el papel.

A fin de que los hilos entrelazados no influyan desfavorablemente en el paso de la luz, el género es sometido a un tratamiento químico mediante una complicada solución en que entran, principalmente, las siguientes substancias: agua, gelatina, sal común, ácido cítrico, alumbre (cromico), glicerina, bario, almidón, glucosa y aceite de ricino (en emulsión). Merced a esta solución, las fibras que componen el tejido se deshacen parcial y paulatinamente, y la substancia que así queda liberada va a llenar los claros que separan los hilos. Y en esta forma, la película resultante deja pasar la luz, o la refleja, en condiciones satisfactorias. La emulsión que se emplea para hacer sensible esta película es diferente de la que se usa en las películas y placas ordinarias. Está hecha a base de plata y selenio.

Al mismo tiempo, el doctor Hochstetter anuncia que ha inventado un pro-

LA FARSA
Ha publicado en su último número
PEPA DONCEL
la maravillosa comedia de
D. JACINTO BENAVENTE
Número verdaderamente extraordinario al precio corriente de
CINCUENTA céntimos.

CINEMATOGRÁFIA

Necesitamos todas provincias verdaderos aficionados para actuar películas culturales: Escriban Apartado 10.041.— MADRID

cedimiento para hacer las proyecciones, lo mismo visuales que auditivas, por reflexión, en vez de por transmisión a través de la película. Y también dice que cuenta con otro procedimiento de amplificación del sonido, que evita las distorsiones a que éste se halla expuesto en otros sistemas del cine sonoro.

UN INCENDIO EN "HENRY'S"

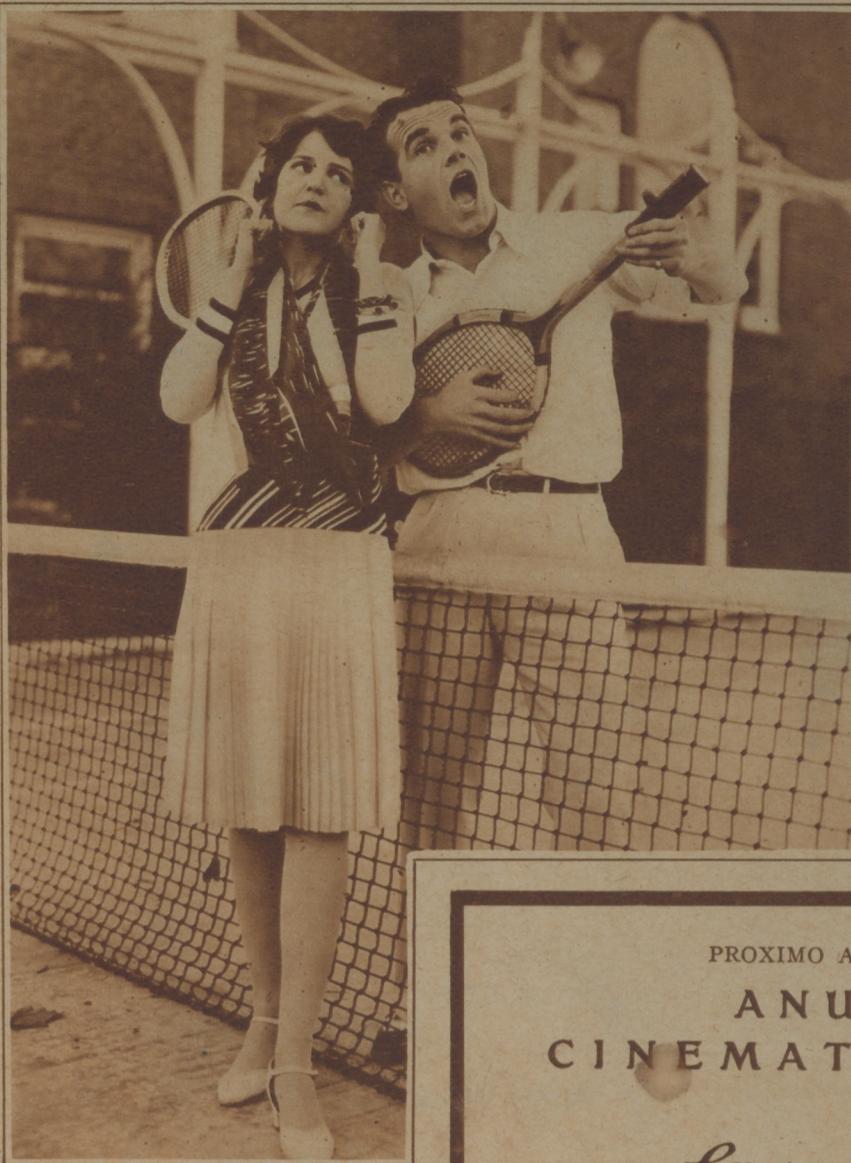
HACE pocos días, a la hora de cenar, cuando el restaurante de "Henry's" estaba repleto de gente, se declaró en el famoso establecimiento un incendio que, además de ocasionar daños materiales por valor de 5.000 dólares, sirvió para demostrar la sangre fría de los películeros, ya que ellos eran los que predominaban entre la multitud amenazada por el accidente. Apenas se notó el humo, que comenzaba a extenderse escandalosamente por el salón, un tal Newell Chase, empleado en los estudios Paramount, invitó a los comensales a que formaran cola ordenadamente a fin de que todos pudieran salir con facilidad. No hubo ni uno que no acatara la disposición del jefe improvisado, a quien luego secundaron Brooks Benedict, Charles Morán, Brandon Hurst y George Stone. Entre los presentes, figuraban June Collyer, Lily Damita, Lena Malena, George Lewis y Rosetta Duncan. Unas horas después, una orquesta prestada por un teatro vecino, tocaba a la puerta de "Henry's" para anunciar que el establecimiento estaba nuevamente abierto al público.

BODAS Y DIVORCIOS

WILLIAM Austin ha contraído matrimonio con la actriz retirada Dora Mae Howe. La boda es el coronamiento de un idilio secreto, que comenzó hace diez años, cuando ambos artistas trabajaban en el Moroso Theatre, en Los Angeles, donde también figuraban a la sazón Richard Dix y Douglas MacLean. Austin lleva algunos años trabajando para la Paramount, donde se ha distinguido particularmente representando ciertos tipos de la aristocracia inglesa. Se distinguió más que en otras películas en *Ello*, donde colaboró con Clara Bow y Antonio Moreno.

—Carmel Myers y el abogado Ralph Blum han contraído matrimonio. La "estrella" declaró tener veinticuatro años de edad, y el novio, treinta y cinco. La Myers ya estuvo casada con otro abogado, Isidoro Kornolum, de quien se divorció a los tres años de celebrada la boda, alegando que su esposo la había abandonado. Casó con su primer marido en julio de 1919, cuando, a juzgar por la edad que declara hoy, tenía sólo catorce años. En aquella fecha llevaba ya dos años de películas, de modo que, por lo visto, comenzó a dedicarse al cine a la edad de doce años. La creencia general es que Carmel no es tan joven como ella dice. Su aspecto, sin embargo, la ayuda a pasar por tal, al menos entre la gente que no se sienta inclinada a calcular. Por otra parte, Carmel Myers es justamente considerada como una de las judías más hermosas que se han exhibido en la pantalla.

—Charles Morton ha conseguido librarse de su esposa, la argentina Lolita Medrano. Hace algún tiempo, cuando todo Hollywood le tenía por soltero, llegó una noche tarde a su casa, y como no quisiera explicar el porqué de su tardanza, Lolita Medrano le arrojó a la cara el agua que hervía en una cacerola, con lo cual no sólo le dejó el rostro escaldado para unos cuantos días, sino que también dió lugar a que se descubriera que ella y Morton estaban casados. Más tarde pidió ella el divorcio, basándose en que su marido la había insultado con epítetos vergonzosos;



NICK STUART CELEBRA, CON UN CONCIERTO, SU RECENTE MATRIMONIO, Y SU ESPOSA, LA GENTILÍSIMA SUE CAROL, NO LO ENCUENTRA MUY ARMONIOSO

pero con una oportuna indemnización se la contentó, y entonces retiró ella su demanda. Algun tiempo después, el mismo Morton—cuyo verdadero nombre es Carl Mudge—solicitó la disolución de su lazo conyugal, alegando que la boda se había celebrado cuando él tenía tan solo diez y nueve años de edad y sin haber recabado antes el permiso de su mamá. El juez, convencido por razones de tanto peso, concedió lo que pedía el actor de la Casa Fox.

—Por fin, Jacqueline Logan ha contraído matrimonio—esta vez válido—con el comerciante Larry Winston. No hará viajes de boda porque tiene que permanecer en Hollywood para cumplir compromisos películeros.

MISCELANEA

La artista Kathryn Crawford acaba de descubrir que todavía tiene madre. Parece ser que, hace unos doce años, la señora Anne Rusling Young tuvo que ser internada en un hospital de Chicago, y que una pariente de ella se llevó sus dos hijas, Kathryn y Margaret, sin tener la precaución de decirle a la madre adónde iba. Desde entonces, la madre y las hijas no han vuelto a verse. Tanto que Kathryn—hoy artista de cine—no estaba muy segura de si tenía mamá o no. Al cabo de doce años salió de dudas gracias a un aviso que puso en la Prensa indagando el paradero de su mamá. La señora extraviada se halla actualmente en Boston, a donde pronto irá la artista para trasladarla consigo a Hollywood.

—Apenas llegado de Europa, Jackie Coogan tuvo que ser llevado urgentemente a un hospital, debido a un ataque de apendicitis. Fue operado en seguida, y, según los partes facultativos, su estado no puede ser más satisfactorio. Jac-

kie tiene actualmente trece años; de manera que empieza pronto a seguir los pasos de otras estrellas hollywoodenses, tan aficionadas a irse al hospital a que las operen de algo.

—Reginald Denny declara que por no estar de acuerdo con la Universal en lo referente a la clase de películas en que él ha de tomar parte, se separará de dicha Empresa tan pronto como venza su contrato, lo que ocurrirá en breve. En seguida hará películas para una Compañía inglesa, de acuerdo con un contrato que ya está apalabrado y no se tardará en firmar. Según este compromiso, Denny hará cuatro películas parlantes cada año: dos en Hollywood y dos en Inglaterra, donde, al parecer, se está tomando el cine sonoro con más entusiasmo que el silencioso. Denny piensa salir para Europa a fines del verano o a principios del otoño.

—Apenas ha quedado libre de la tutela de su madre, Virginia Lee Corbin comienza a ser más afortunada. Uno de los principales papeles de la cinta parlante *Las candilejas y los bobos*, cuya estrella será Colleen Moore, estará a cargo de Virginia, quien, desde hacía años, no lograba que se le diera un papel de consideración. La obra será filmada en colores naturales según el procedimiento "technicolor", que cada día está siendo más usado en las cintas de Hollywood.

BALTASAR FERNANDEZ CUE

Hollywood (California), junio 1929.

PROXIMO A EDITARSE EL
ANUARIO
CINEMATOGRÁFICO
DE
lapantalla

rogamos a cuantos de algún modo intervinieron en la industria nacional tengan la gentileza de prestarnos su valioso concurso, a fin de que resulte lo más completo posible en cuanto a ésta se refiere. Es nuestro deseo que los nombres de todos aquellos que, siquiera una vez, colaboraron en la realización de una cinta española, figuren—completamente gratis, como es natural—en las listas especiales del *Anuario Cinematográfico de la "La Pantalla"*, y para conseguirlo, agradecemos a los interesados nos comuniquen los siguientes datos:

ARTISTAS

Nombre, dirección y films en que han actuado.

DIRECTORES

Nombre, dirección y relación completa de los films que han dirigido, con el correspondiente reparto.

OPERADORES Y AYUDANTES

Nombre, dirección, films en que han actuado y con qué directores.

ARGUMENTISTAS

Nombre y dirección, films de que son autores y nombre de los directores que los realizaron.

ROTULISTAS

Nombre y dirección, título de los films y Empresa en la que han prestado sus servicios.

DECORADORES

Nombre y dirección, título de los films y Empresa en la que pres- taron sus servicios.

EMPRESARIOS

Lugar, nombre y aforo de su local de exhibición.

INDUSTRIAS DIVERSAS

A todos aquellos que hayan prestado su concurso, por modesto que sea, a la realización de una película española y deseen figurar—sin el menor compromiso por su parte—en el *Anuario Cinematográfico de "La Pantalla"*, les rogamos nos indiquen su nombre, dirección y detalle de los trabajos realizados.

Los nombres de aquellas personas que consagraron especialmente sus actividades a la industria cinematográfica en España, nos son conocidos, naturalmente; pero podrían ocurrir—por olvido, por alejamiento momentáneo de algún actuario, por cambio de residencia, etc., etc.—omisiones lamentables, que tratamos de evitar con este amistoso requerimiento.

La Pantalla tiene un solo deseo: servir al público. Y, a este fin, reclama y agradece la ayuda de todos, profesionales y aficionados.



Lawrence Gray, el joven galán, que durante la temporada última alcanzó éxitos memorables en *La que paga el pato*, *Después de media noche* y *Cadenas de brillantes*, ha debutado en 1924 con el film *La modista de París*. Tuvo por compañera a Leatrice Joy, entonces en la cumbre de su fama, y en los cinco años siguientes ha trabajado junto a las más famosas estrellas hollywoodenses. *Somos incompatibles*, *La niña de Florida*, *De la cocina al escenario*, *La comedia social*, *El sastre Botines*, *La dama indómita*, *Tejado de vidrio*, *Tobillos picarescos*, *Amalos... y déjalos*, forman una larga lista de méritos, que le valdrán seguramente, en fecha próxima, la categoría de *as por derecho propio*.